

Por lo general se entiende el fracaso como el incumplimiento de unos objetivos previstos. Sin embargo el fracaso también implica aventurarse a lo desconocido y al riesgo a través de la experimentación de lo incierto. La práctica artística se sustenta en la experimentación y vive en una constante reelaboración de sus bases cuestionando consensos ante las cosas y duda de que el camino más corto entre A y B sea necesariamente la línea recta. La exposición *Antes que todo* quiere hablar de fracaso, incluir al fracaso, y constatar que el fracaso es material de trabajo de muchos artistas en la actualidad. Es así que numerosos artistas que forman parte de esta exposición recurren al error como un efectivo vehículo para forzar la frustración de las expectativas, negocian con la inevitable transitoriedad de las cosas, o proponen una visión de la discontinuidad y de la desarticulación del significado ya fijado. En el contexto de esta exposición, el fracaso se entiende como la posibilidad de una brecha entre la intención y la realización, y por lo tanto acepta que la práctica artística y sus discursos pueden funcionar en un orden diferente a la norma.

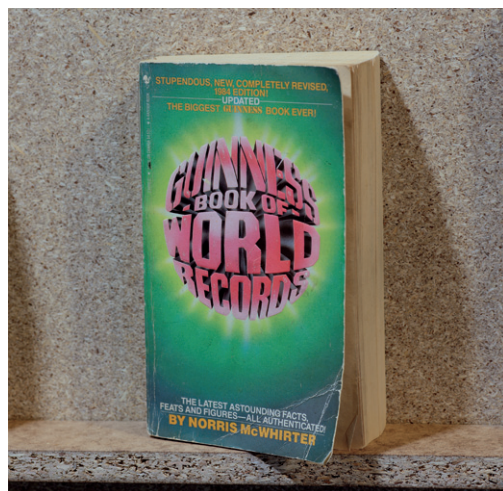
Leer el trabajo de artistas a través de la lente del fracaso, sea éste propósito, material o tema, es el objetivo de este recorrido. Para ello vamos a detenernos en el trabajo de cuatro artistas cuya obra está ubicada en las diferentes plantas del CA2M.

Empezamos en la planta primera con el trabajo *World Guinness Collection* de ORIOL VILANOVA, artista que se enfrenta a la noción de fracaso a partir de su antítesis: la noción del éxito.

Temer al fracaso puede ser resultado del deseo de conseguir el éxito. La ambición de ser el mejor, sobresalir en un acto puede tener los motivos más dispares, incluso llegar al absurdo. Conseguirlo implica una palmadita en la espalda, un afecto, un reconocimiento, una felicitación. El libro de World Guinness es exactamente la palmadita: los éxitos, victorias, récords mundiales y sus registros. Vilanova nos presenta su colección personal de todos los libros World Record Guinness hasta ahora publicados desde 1951. Este archivo a modo de enciclopedia de récords pretende ser la máxima autoridad de tanto logros humanos como del mundo natural. Sin embargo muchos de los récords publicados en esta enciclopedia son resultados de pruebas absurdas establecidas por las propias personas que las desafían. Por lo tanto, en su mayoría son superaciones personales aisladas de cualquier contexto social o cultural. Son victorias que no reflejan el fracaso de otros, sino el propio fracaso de establecer normas y parámetros que certifican el éxito.

En la segunda planta nos encontramos con el trabajo de RAHEL BIANCHI. En este caso el artista juega con la noción de éxito como resultado de lo inútil.

El trabajo que se presenta de Rafel Bianchi en *Antes que todo* es literalmente un corte del presente, a modo pedagógico, de su



01



02

proyecto pictórico del mismo nombre *La Bandera en la cima* (14 óleos realizados en el taller a partir de fotografías, producidos 10 hasta el momento) en el que pinta con una técnica hiperrealista las catorce montañas que superan la elevación ocho mil sobre el nivel del mar. En la sala vemos colocadas las fotografías de catálogos de donde obtiene las imágenes que luego reproducirá en detalle; las fechas y pasos que sigue; la paleta de colores que toma como punto de partida; los objetos que ha utilizado en su investigación; las reproducciones en fotocopia a color de las pinturas ya realizadas (sus logros); y una proyección de diapositivas del proceso. El trabajo *La Bandera en la cima* es el documento archivo del tiempo y laboriosa metodología que el artista ha seguido durante años para conseguir un acto tanto heroico como absurdo de conquistar un imposible: los ocho miles. En el mundo del alpinismo, subir los catorce ochomiles es una hazaña, tanto nacional como heroica, que por su dificultad ha limitado el éxito de conseguirlo a muy pocos. La dedicación y esfuerzo que significa lograrlo están también enmarcados por el intento y el fracaso de no llevarlo a cabo. Asimismo el artista traza ciertos paralelismos entre el artista y el alpinista: un acto demandante y laborioso que, con independencia de ser un éxito conseguido, legitima la inutilidad del resultado.

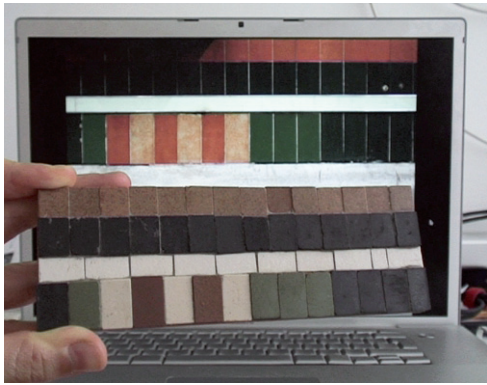
En la misma planta, podemos ver en la cristalera del CA2M el trabajo *Escul-*

tura y Horizontal en mujeres, del artista CARLOS RODRÍGUEZ-MÉNDEZ. Una escultura de gran formato que ocupa la totalidad del espacio, es decir una escultura de techo al suelo, producida y realizada específicamente para esta exposición. En este caso, el fracaso viene enmarcado en el mismo hecho del hacer del artista.

El trabajo de Carlos Rodríguez-Méndez reflexiona sobre la naturaleza del medio de la escultura y la problemática de la forma desde la ética del trabajo procesual. El artista quiere desafiar los límites de la producción y destacar así el factor temporal del proceso artístico. Rodríguez-Méndez sigue como estrategia intervenir in-situ de manera forzada, casi agresivamente, el interior de lugares específicos con piezas que exceden en su longitud el tamaño del espacio que las ha de albergar. En la exposición, el material que ha utilizado son tubos de acero que son violentamente obligados a adaptarse a la forma final dictada por el espacio. Este proceso de violencia es importante para Rodríguez-Méndez y fuerza la huella para hacer visible el trabajo y genera un nexo entre la escultura y la acción. En este caso lo evidencia a través de una hoguera temporal que realizó el artista en la zona inferior de la escultura, produciendo que el humo viaje por el interior de los tubos dejando la marca en el techo. El fracaso se manifiesta en el gesto y el esfuerzo, y produce condiciones temporales o rastros de vida. Es de-

03





04

cir, el estímulo y las expectativas a la hora de comenzar una pieza nunca coinciden con el tiempo de la propia obra. La forma explora la noción de decadencia como consecuencia del paso del tiempo. Si la forma es, en cierto modo, el tiempo hecho materia, ¿cómo incluir literalmente todo ese tiempo en una forma definitiva?, ¿dónde termina y acaba esa forma?, ¿cómo incluir la ansiedad producida por la manipulación de la materia en el trabajo mismo? Se puede afirmar que, en cierta medida, toda la obra de Rodríguez-Méndez es un movimiento que no cesa y que gravita en torno al siempre inminente fracaso, la única razón de la necesidad última de todas sus piezas.

En la tercera planta encontramos la última obra que comprende este recorrido, *The Future was When?*, de PATRICIA ESQUIVIAS. El fracaso en esta obra se manifiesta como una noción que se enfrenta a las ideas de progreso y modernidad. Es decir, como contextos diferentes se entienden el pasado como algo que superar, es decir, como una referencia que evidencia un presente aun poco “moderno”, y en otros, el pasado se entiende como algo que proteger y rescatar.

Patricia Esquivias utiliza la narrativa para describir situaciones y acontecimientos. Mediante la práctica del *storytelling* (contar historias) la artista construye sentido en el acto y el tiempo de la acción de narrar.

Esquivias parte de conocimientos históricos y populares aparentemente inconexos, investiga y configura sofisticadas historias que pretenden reflexionar sobre la modernidad española, la identidad política, la actualidad y la vida cotidiana. En esta misma línea de trabajo se inscribe *The Future was When?*, un vídeo que surge de una obsesión personal por documentar la desaparición de las baldosas y los antiguos revestimientos del metro de Madrid, que han sido ya reemplazados por chapas metálicas unicolor. Esquivias construye una historia que hila estos acontecimientos con la actividad de Susan Brown, artista neoyorquina que ha dedicado su vida a restaurar, inicialmente por iniciativa propia y ahora contratada por el metro de Nueva York, los mosaicos del subterráneo de la ciudad, en un juego de casualidades y coincidencias que se entretajan en torno a las biografías de ambas. Este trabajo analiza los efectos de la modernización en dos lugares distintos del mundo. ¿Cómo nos proyectamos en el futuro? y ¿qué entendemos por ir a mejor? son algunas de las preguntas que nos plantea Esquivias en este trabajo.

— Manuela Moscoso

IMÁGENES

⁰¹ Oriol Vilanova. *World Record Guinness Collection*, 2010
Instalación
Libros y estructura de madera
Cortesía del artista

⁰² Rafel G. Bianchi. *La bandera en la cima*, 2009 - 2010
Instalación
Dibujos, proyección de diapositivas y documentación
Cortesía del artista y NoguerasBlanchard, Barcelona

⁰³ Carlos Rodríguez-Méndez. *Escultura y Horizontal en mujeres*, 2009
Site specific y Acción
Conducciones metálicas, aceite y hollín y Mujeres sentadas levantan sus piernas hasta el máximo de su resistencia
Cortesía del artista.

⁰⁴ Patricia Esquivias. *The Future Was When?*, 2009
Vídeo monocal
dvd (color y sonido)
Cortesía de la artista y galería Murray Guy, Nueva York

— Antes que todo — Before Everything

— 18 sep 2010 - 9 ene 2011

— Asier Mendizabal
— Jordi Mitjà
— Momu & No Es
— Julia Montilla
— Itziar Okariz
— Antonio Ortega
— Juan Pérez Agirregoikoa
— Kiko Pérez
— Gabriel Pericàs

— Antonio Ballester Moreno
— Sergio Pego
— Whitedo Piñero

— Rafel G. Bianchi
— Tere Recarens
— Red Bull
— Alex Reynolds
— Xavier Ribas

— Patricia Esquivias
— Carlos Rodríguez Méndez
— Francesc Ruiz
— Xabier Salaberria
— Jorge Satorre
— Javi Soto

— Dora García
— Julia Spínola
— Sra. Polariska
— Alain Urrutia
— Isidoro Valcárcel Medina
— Azucena Vieites
— Oriol Vilanova
— WeareQQ

— Daniel Jacoby
— Fermin Jiménez Landa
— Adrià Julià
— Dai K. S.

— Tamara Kuselman
— Daniel Llaría
— Erlea Maneros Zabala
— Pablo Marte
— Fran Meana

— Recorrido sugerido

— 6/6: “El fracaso”

CA2M